

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—EPILO al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los
comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 20 rs.—En Ultramar: 20
reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, Pelayo, 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias:
En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55,
rue Taitbout.—Mánila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

SUSCRIPCION

PARA LOS CARLISTAS PERSEGUIDOS.

SUMA ANTERIOR.	52,458
D. Jaime Escoda, carlista que fué de Carlos V y ahora de Carlos VII.	20
Su esposa.	1
Un soldado carlista.	10
D. Miguel Escoda, carlista hasta muerte y defensor de Cabrera.	5
D. José Bartolomé, defensor del rey legítimo D. Carlos VII.	5
Un niño de un año, que su padre quiere sea tan carlista como Zu- malacarrégu.	4
Un carlista.	1
Lorenzo Lorens, carlista y amante de la Religión católica.	2
Su hijo por la misma causa.	2
Otro hijo por la misma, y no quiere ser republicano.	2
D. José Salsate y Rogé, carlista y defensor de la Religión.	6
Dos hermanos, uno de diez años y el otro de seis, el menor siempre di- ce será carlista hasta morir.	2
D. Miguel Piñol, fiel defensor de Carlos VII y enemigo de Suñer.	5
Su hija de siete meses, que admira el retrato de la reina doña Marga- rita.	5
Un carlista, cuyo padre murió en defensa de Carlos V.	4
Un soldado que desertó para seguir las filas de Carlos VI, y será siem- pre carlista.	4
D. Ramon Saco, católico, apostóli- co, romano.	2
D. José Bartolomé, carlista cató- lico.	1
D. Lorenzo Salsate, carlista.	2
Un hijo suyo, carlista y defensor de la Religión católica.	1
Otro hijo carlista.	1
D. Pablo Salsate, carlista, católico, apostólico, romano.	10
D. Juan Muste, primo del carlista D. José Muste (a) Jarena, carlista hasta morir.	6
D. Miguel Sabate, carlista y defensor de la Religión católica.	4
D. Lorenzo Sabate, carlista.	1
Su hijo Juan Sabate, carlista.	1
Sus dos nietos, Lorenzo y Juan Sa- bate, carlistas.	2
Un carlista.	1
Un católico.	1
Un carlista.	1
Idem.	10
Un católico, apostólico, romano, que desea ver coronado al rey Car- los VII, segunda vez.	20
D. José Saco, católico, apostólico, romano.	1
D. Juan Sabate, carlista.	1
Un carlista que desea venga pronto a Carlos VII a su trono.	3
D. Miguel Sabate y Rogé, decidido a defender a D. Carlos VII.	4
Un joven carlista que no cesa de pe- dir a Dios que venga pronto don Carlos VII.	4
D. Francisco Sabate, carlista.	2
D. Miguel Sabate, joven carlista.	2
D. José Piñol, carlista y católico.	2
Su hijo, también carlista.	2
D. Francisco Ciruna, defensor de Carlos VII y del Excmo. señor conde de Morella.	10
Un amante de la Religión.	2
D. Dámaso Lorens.	2
Una católica, apostólica, romana.	1
D. Juan Lorens y su esposa, car- listas.	8
D. Pablo Bartolomé y su esposa, carlistas.	4
D. Juan Bautista Sabate, carlista, cató- lico, apostólico, romano.	4
Una viuda, carlista y católica.	1
D. Miguel Piñol, carlista que espera a D. Carlos VII y a D. Ramon Ca- brera como a padres de la nación.	3
Un republicano arrepentido, carlista desde hoy para defender a D. Car- los cuando venga a la nación.	1
D. Francisco Lorens, defensor de Carlos V y la Religión, por cuya causa sufrió 13 meses de cadena y dos de emigración y ahora defensor de Carlos VII hasta la muerte.	4
D. D. José Lorens y su esposa, car- listas, católicos, apostólicos, ro- manos.	6
D. Francisco Cebelló, defensor de Carlos V, VI, y ahora VII.	2
La novia de un carlista dispuesta a morir al lado de su novio cuando sea en campo de batalla.	2
D. José Lorens, carlista.	1
D. Mariano Rogé, católico, apostóli- co, romano.	12
D. Jaime, carlista, apostólico, ro- mano.	4
Un carlista, apostólico, católico, ro- mano.	4
D. Antonio Labasté, carlista.	1
Un joven de Vinesa.	2
M. A., vecino del Puerto de Santa María, adicto a la buena causa y partidario de Cabrera.	8
D. Ignacio Rivero y Gonzalez.	2
Un cura párroco, pobre, del obispa- do de Mondoñedo.	4
Un suscriptor de EL PENSAMIENTO ES- PAÑOL.	2
D. Domingo Perez.	4
D. M. D. L. P. (por segunda vez).	20
D. Francisco Gil, carlista.	10
D. R. T.	10
D. José Marino.	10
D. Jacinto de Ponto.	20
D. M. G., carlista.	20
D. P. D. Venz.	10
Agustín Vieytes.	10
D. José Otero Martínez, católico, apostólico y romano.	20
D. Valentín Martínez.	4

Vandellon.

M. B., Regente, ruega a Dios por la
Religión y porque venga pronto
D. Carlos.

D. Ramon Costa, ruega a Dios pro- teja la causa del monarca que ha sido el primero en adherirse a las decisiones del Concilio.	20
D. Francisco Barceló, siempre carlis- ta, pero antes católico, apostólico, romano.	20
D. Francisco Sastre, cura párroco del Hospital del Tuhante.	12
Juan Francisco Vallespi, Presbítero, carlista, con el deseo de poder de- fender la Religión, la patria y el rey D. Carlos VII.	10
Andrés Gil, carlista en política pero ser católico, apostólico, romano en religión.	8
P. C., carlista.	8
D. Juan Gil, liberal de D. Carlos VII, dispuesto a hacer cuanto esté de su parte para derribar a los libera- les del día.	6
Bautista Arderol, que desea llegue la hora de la verdadera libertad, personificada en D. Carlos VII.	4
María Arderol, carlista con todo su corazón.	2
TOTAL.	52,979-46

CORTES CONSITUYENTES.

Extracto de la sesión celebrada el día 7 de Mar-
zo de 1870.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RUIZ ZORRILLA.

Abrióse la sesión a las dos y media, se leyó y
aprobó el acta de la anterior.

El Sr. Sr. Balaguer pidió a la comisión de ac-
tas que presentara dictamen acerca de la de
Vich.

El Sr. Coronel y Ortiz dijo las razones que
habían impedido a la comisión de actas pre-
sentar este dictamen.

El Sr. Silveira pidió el expediente del derribo
del convento de Calatrava de Madrid, y que se
suspenda el derribo hasta el sábado próximo, en
que él pueda hacer una interposición acerca de
este asunto.

El señor ministro de Gracia y Justicia con-
testó que si había expediente, cosa que ignora-
ba, lo traería, y que no podía ofrecer la suspen-
sión de las obras porque la orden no dependía
de él, sino del gobernador de la provincia.

El Sr. Muzquiz presentó una exposición de
un ayuntamiento de Navarra, proponiendo un
proyecto para el reemplazo, advirtiéndole que era
uno de los pocos liberales que hay en aquella
provincia.

El señor ministro de Ultramar pronunció un
breve discurso antes de leer los presupuestos de
Cuba y Puerto Rico, advirtiéndole que a la revolu-
ción de Setiembre cabía la honra de presentar
a las Cortes soberanas por primera vez los pre-
sупuestos de dichas provincias.

Se habían hecho en ellos economías, pero des-
graciadamente estaban compensadas con los
gastos extraordinarios que había que hacer en
las ciudades provinciales por causa del estado de
guerra en Cuba.

Aseguró también que cumpliría lo que había
prometido de que dominada la situación de fuer-
za se llevarían las reformas a Ultramar, reformas
políticas, administrativas y sociales a unos
puntos, y administrativas y políticas en lo que a
la administración toca.

Levó los presupuestos.

Las Cortes acordaron en seguida que pasaran
a las secciones para que se nombrase una comi-
sión especial, compuesta de dos individuos elegi-
dos por cada sección.

El señor marqués de Santa Marta se quejó de
que no se hiciera con fidelidad el extracto oficial
de las sesiones publicado en la Gaceta, puesto
que se habían alterado las palabras del presiden-
te del Consejo pronunciadas el sábado al llamar
D. Antonio de Borbon al duque de Montpensier,
y en la Gaceta se decía D. Antonio de Orleans.

El presidente le contestó que los diputados po-
dían reclamar rectificaciones de sus propios dis-
cursos, pero que no les incumbía hacerlo de los
agentes, por lo cual la observación del señor mar-
qués de Santa Marta era inoportuna.

El Sr. Palau dijo que también se había cometi-
do otra equivocación, pues el señor Rojo Arias
llamó en la sesión del sábado repetidas veces al
Obispo de la Habana, ministro de la Habana, y
en la Gaceta no había salido este error.

El presidente le dijo igual contestación que al
marqués de Santa Marta.

El Sr. MANTEROLA: Duéleme sobre manera
el tener que molestar una vez más a la Cámara;
pero se trata de una cuestión de honra, y no
puedo prescindir de ello, si bien reduciré mis
observaciones a lo absolutamente preciso para el
apoyo de mi proposición.

Decía el señor ministro de Gracia y Justicia
uno de estos días pasados que no comprendía mi
catolicismo, y parecía dar a entender que yo era
neo-católico. A esto debo manifestar que si por
neo-católico se entiende el que pone la religión
al servicio de la política, no puedo menos de re-
chazar esa calificación; pero si por ello se en-
tiende el ser afecto a aquella política que se ar-
moniza más con la religión, es ya el caso distin-
to, pues si hay una determinada política que sea
contraria a los intereses religiosos, nosotros no
podemos menos de admitir el reto defendiendo
aquella que creemos se conforma más con ellos,
sin que pueda censurarnos porque hagamos
ciertas observaciones que están muy en su lu-
gar, en la forma que lo hacía el señor ministro
de Gracia y Justicia.

En la imposibilidad de explicar mi interpela-
ción según yo hubiera deseado, he tenido que
adoptar el medio de presentar esta proposición,
que tiene por objeto demostrar la necesidad que
hay de seguir una política conveniente y uni-
forme en los asuntos eclesiásticos.

Yo, señores, advierto cierta falta de ideas fijas
en el señor ministro de Gracia y Justicia respec-
to a la resolución de los asuntos eclesiásticos.
Todos los señores diputados recordarán lo que
se ha dicho sobre el arreglo parroquial de las
Provincias Vascongadas. Gestionábase con es-
te objeto cerca del Gobierno, y obtuvimos con
bien de aquel país, que el gobernador de la pro-
vincia suspendiese las disposiciones que se ha-
bían dictado. Esto fué el 3 de Diciembre; pero el
día 9 del mismo mes se dió otra orden en con-

trario. Acudimos al señor ministro, y se con-
vinó en adoptar una forma conciliadora, haciendo una
revisión del arreglo que tenía hecho el Prelado
de Vitoria.

Algunos días más tarde se decía en la Cámara
que no podía aceptarse lo que nosotros decí-
amos. Presentamos la fórmula de que mientras
no se hiciera el arreglo quedarán los pueblos en
libertad de atender a los gastos del Culto y
clero como antes lo hacían, y se encontró muy
racional este pensamiento, manifestándose que
lo contrario sería una iniquidad, y precisamente
esto es lo que hoy existe. Ved, pues, si tengo
motivos para decir que no hay idea alguna fija
en este punto.

Preguntó al señor ministro de Gracia y Jus-
ticia si el Concordato está vigente ó no, y os
contestará si y no, según lo demuestra lo que
aquí mismo ha tenido lugar. El 3 de Febrero de-
cía el señor ministro que el Concordato había
sido roto por la Constitución con la libertad de
cultos, la de enseñanza y la que tienen todos los
españoles para emitir su pensamiento; y en la
sesión del 19, contestando al Sr. Montejó, decía
que se haría justicia en lo relativo al eclesiás-
tico nombrado por el Gobierno en el turno que
le correspondía por el Concordato y demás dis-
posiciones vigentes. Ahora bien, señores; ¿en
qué quedamos? ¿está vigente, ó no?

En esta cuestión de arreglo del Clero es pre-
ciso no olvidar que se ha obrado contra fuero
trayendo ese asunto a la resolución del Gobierno
en vez de hacerse en el país, sin que nosotros
temásemos que acusásemos de ello, puesto que no
hemos hecho otra cosa que perseguir el negocio
hasta el punto donde ha venido, acudiendo al
remedio de interponer al Gobierno en la Asam-
blea cuando hemos visto que de otro modo no se
adelantaba nada.

Respecto a lo que se ha dicho de más ideas
políticas, yo debo manifestar que nunca he he-
cho alarde de ellas, y que si bien poco tiempo
después de la revolución fui llamado a Madrid
creyéndome carlista y conspirador, yo nunca he
conspirado, por más que desde mis primeros
años haya sido carlista.

Tampoco he venido aquí a decir cosa alguna
subversiva, según se ha querido suponer en al-
guna ocasión, pues no he hecho más que cum-
plir con el deber en que me conceptuaba de in-
dicar los peligros que en mi opinión había en
seguir la marcha que yo creía poco conveniente.

Conste, pues, que el señor Obispo de Vitoria
tenía hecho un arreglo, y que sobre esto hay un
expediente en el cual debe de haber intervenido
el Sr. Lasala: de modo que no es culpa del señor
Obispo que el arreglo no se haya llevado a tér-
mino. Y por lo que a mí hace, conste que nunca
he subordinado la religión a la política; que
nunca he dado motivo para que se me crea anti-
fuerista, y que jamás he dicho cosa alguna
que pueda calificarse de subversiva.

Después de esto, voy a contestar a una alusión
personal que en una de las últimas sesiones me
dirigió el Sr. Martos; siento que S. S. no se ha
lle presente, pero podrá ver mis palabras en el
Diario de las Sesiones. Habló S. S. de carlistas
que cobran y de carlistas que no cobran.

La Iglesia recibe una exigua indemnización por
los bienes de que ha sido desposeída, y así
como no son funcionarios públicos los propieta-
rios expropiados a quienes se les da una prenda
por indemnización de lo que tenían, tampoco los
eclesiásticos deben considerarse en esa cate-
goría. Por lo demás, yo no necesito la renta que
me da el Estado; cuanto más me dé, de más po-
dré disponer los pobres; y si llegara día en que
el Sr. Martos descendiera a esa clase, S. S. pue-
de contar, no solo con mis ahorros, sino con to-
do lo que yo tengo.

El Sr. Lasala usó de la palabra brevemente
para una alusión personal, y dió algunas ex-
plicaciones acerca del modo de satisfacer las cargas
del culto y Clero en Guipúzcoa.

El señor ministro de Gracia y Justicia con-
testó al Sr. Manterola explicando detenidamente la
tramitación que ha seguido el arreglo del Clero
parroquial en Guipúzcoa, y la obligación que
había de hacerlo, como también las atribuciones
del Prelado de Vitoria, de la junta foral y del Go-
bierno en este asunto.

Rectificaron los Sres. Manterola y Montero
Rios.

El Sr. Martos dió algunas palabras para una
alusión personal.

El Sr. Manterola rectificó y retiró su proposi-
ción.

El señor SECRETARIO (marqués de Sardoal):
Queda retirada. Hay otra proposición que di-
ce así:

«Pedimos a las Cortes Constituyentes se sir-
van declarar que el convento de las señoras reli-
giosas Calatravas de esta corte no se halla com-
prendido en el decreto del Gobierno provisional,
elevado a ley, de reducción de comunidades reli-
giosas de mujeres»

Palacio de las Cortes, 7 de Marzo de 1870.—
Cruz Ochoa.—Vicente de Manterola.—Joquin
Maria Muzquiz.—Mauricio de Bobadilla.—Ma-
nuel Echeverría.—Domingo Diaz Caneja.—Pas-
cual Isasi Isasmendi.

El Sr. OCHOA (D. Cruz): Me reservo apo-
yaria otro día, para hacerlo con mayor copia de
datos.

Continuó la discusión sobre el suplicatorio pa-
ra procesar al señor Cardenal de Santiago.

El Sr. Gonzalez, de la comisión, contestó al
discurso que en la sesión del viernes pronunció
el Sr. Moreno Nieto, sosteniendo el orador que
debía concederse la autorización que pedía para
procesar al Prelado de Santiago.

El Sr. MORENO NIETO: Conozco el cansa-
cio de la Cámara, y habré de ser muy breve;
tanto más cuanto que la comisión solo ha con-
testado por llenar el turno.

Empezaré manifestando mi sentimiento por
que se haya calificado de ultramontano mi dis-
curso.

Solo merece este nombre ó el de neo-católico,
que la comisión tiene sin duda por idéntico,
cuando se pretende poner la Iglesia como ver-
dadero poder político y sobre el Estado; y cuan-
do yo he aceptado, como lo hice claramente en
mi discurso, el artículo de la Constitución re-
lativo a la libertad religiosa, considerándola en
este tiempo como un verdadero progreso.

El señor PRESIDENTE: Ruego a S. S. que
considere que está rectificando.

El Sr. MORENO NIETO: Me ceñiré a la recti-
ficación.

En realidad, poco es lo que tengo que decir
sobre las cuestiones que se vienen agitando,
porque el Sr. Gonzalez, en general, no ha hecho
sino exponer más en compendio lo que ya otra

vez dijo, y yo tendría que reproducir mis ante-
riores argumentos. El Sr. Gonzalez insiste en
que siempre han usado los Gobiernos en nuestro
país de las facultades que ha ejercitado el de la
revolución en la circular.

Yo creo que esto no es enteramente exacto, y
sobre todo considero que si entonces pudo haber
motivo que justificase tal proceder, a mi juicio
le había ahora para lo contrario. Sobre todo, la
cuestión es si tenía ó no derecho para ello según
la índole de las potestades; y a este intento
parece que el Sr. Gonzalez no ha presentado
razonamiento valeroso.

Ha mantenido también sus anteriores asertos
no orden a la injuria y calumnia. Estoy sólo re-
ctificando y no puedo renovar la discusión sobre
este punto.

El Sr. Gonzalez me dirigía después un cargo
grave suponiendo que la censura que yo había
hecho de ciertos actos de la situación en lo que
toca a intereses eclesiásticos, ó mejor dicho, a
intereses religiosos, podían servir para dar ca-
lor y ayuda a cierto partido, y a elementos hos-
tiles a la revolución, y añadía: que si podía ha-
ber habido alguna vez cierta hostilidad de parte
del Gobierno de la revolución hacia la Iglesia,
era mucho mayor la que esta hacía en contra de
los gobiernos liberales.

En cuanto a lo primero, habré de decir a S. S.
que al hablar de algunos actos de fuerza y hos-
tilidad llevados a cabo en odio de la Iglesia, yo
no había pretendido hacer la guerra a la situa-
ción que estaba sinceramente adherido, ni
menos favorecer ni dar calor a los partidos que
le sean adversos, sino que me había propuesto
tan solo advertirle la mala política que seguía
en lo tocante a estas cosas y los peligros a que
por ella se exponía.

El Sr. GONZALEZ (D. Venancio): Yo no he
dicho a S. S. que haya venido a trabajar por
cuenta de ningún partido: lo que he dicho es
que S. S. pronunció la otra noche un discurso
en que en nada se diferenciaba de los discursos
pronunciados por los diputados de la montaña
blanca.

El Sr. MORENO NIETO: Yo no he dicho que
la Iglesia no llevara nunca razón al combatir el
movimiento iniciado en los siglos XV y XVI; y
mucho menos he podido considerar aquel movi-
miento como legítimo en todas sus direcciones
y resultados.

El Sr. OCHOA (D. Cruz): Yo no he sido aludi-
do directamente por el Sr. Gonzalez; pero ha si-
do aludida la fracción a que pertenezco, y en este
sentido pido la palabra, porque es costumbre
concederla a algunos de los miembros de los par-
tidos políticos en este caso.

El señor PRESIDENTE: Eso sucede cuando
una fracción no ha usado de la palabra. En este
caso lo ha hecho, y no se la puedo conceder a su
señoría.

Leído de nuevo el dictamen de la mayoría y
puesto a votación, se pidió por suficiente nú-
mero de señores diputados que fuera nominal, y
verificada así, resultó aprobado por 81 votos
contra 30 en esta forma:

Señores que dijeron sí:—
Llano y Peral.—Gastaga (D. Práxedes).—Rive-
ro (D. Nicolás María).—Montero Rios.—Bocerra
(D. Manuel).—Baldrich.—Montejó.—Ortiz y Ca-
sado.—Fernandez Vallín.—Ulloa (D. Juan).—
Gastaga (D. Pedro).—Torres Mena.—España.—
Gil Virseda.—Gonzalez del Palacio.—Izquierdo.
—Garrido (D. Joaquín).—Pezet.—Bañón.—San-
cho.—Perez Zamora.—Rodriguez (D. Vicente).
—Arquiza.—Rodriguez Leal.—Merelo.—Vaz-
quez Uribe.—Mata.—Ruiz Zorrilla (D. Fran-
cisco).—Alvareda.—Damato.—Coronel y Ortiz.
—García Briz.—Coll y Moncali.—Balaguer.
—Montevideo.—Gonzalez Arbizu.—Lopez Botas.
—Rivera (D. Francisco).—Ballester.—Salme-
ra.—Uzurriaga.—Perales.—Díez Usurru.—
García de Quevedo.—Conde de Encinas.—Fer-
nandez de las Cuevas.—Eraso.—Vidal y Villa-
nueva.—Bueno (D. Juan Andres).—Gonzalez
(D. Venancio).—Argüelles.—Montero Telingo.
—Montesino.—Madoz.—Padial.—Mesa.—Ruiz
Gomez.—Martinez Ricart.—Palau y Coll.
—Fontanals.—Muñoz de Sepúlveda.—Muñiz.
—Pascual y Silvestre.—Pascual y Genis.—Alcalá
Zamora (D. José).—Chacon.—Ramos Calderon.
—Gonzalez de Paz.—Sanchez Borguella.—Pe-
llon y Rodriguez.—Molina.—Carrascón.—Mar-
tos.—Martinez Perez.—Sanz.—Herreros de Ta-
jada.—Morales Diaz.—Navarro y Rodrigo.
—Abascal.—Escoriaza.—Romero Giron.

Total, 81.

Señores que dijeron no:

Alvarez Bugallal.—Ferrer y Garcés.—Moreno
Nieto.—Manterola.—Pardo Bazán.—Barreiro.
—Pi y Margall.—Plaça.—Puig.—Paul y Picardó.
—Moreno Rodriguez.—Gonzalez Marron.—Rive-
ro (D. José Vicente).—Cineros.—Carballo.
—Múzquiz.—Cerrera.—Ainsa.—Díaz Caneja.
—Rebullida.—Vidolsola.—Isasi.—Echeverría.
—Vinader.—Gaston.—Castelar.—Ruiz Vila.
—Reig.—Ochoa (D. Cruz).—Unceta.

Total, 30.

Suspendida la discusión, dijo
El señor ministro de ULTRAMAR: Me levanto
a pedir a la mesa que los presupuestos de las
provincias de Ultramar pasen a la comisión he-
ral de presupuestos, porque no debe haber en una
nación dos comisiones distintas que se ocu-
pen de estos asuntos. Esos presupuestos, como
los otros, son de la nación; y como hay algunas
vacantes en la comisión general, podrán ocupar-
las los diputados de Puerto Rico, que de todos
modos pueden asistir a las discusiones, según
prescribe el reglamento.

Prévia la oportuna pregunta, las Cortes acor-
daron que los presupuestos de Ultramar pasaran
a la comisión general de presupuestos.

El señor PRESIDENTE: Se suspende la sesión
que continuará esta noche a las nueve con la
discusión de presupuestos.

Eran las seis y cuarto.

Continuando la sesión a las diez menos cuar-
to, y siguiendo el debate sobre el presupuesto
de Fomento, se leyó el capítulo 28, relativo al
material de obras nuevas, y abierta discusión so-
bre él, dijo

El Sr. TUTAU: Tenia, señores diputados, pre-
sentada una enmienda con objeto de suprimir
este capítulo; pero después de las observaciones
que la comisión me ha hecho, comprendo que
en efecto no puede tener lugar en los artículos
de que yo me ocupaba; y por consiguiente, en
vez de defenderla, voy a combatir este capí-
tulo.

El señor ministro de Fomento nos decía días
atrás que la fórmula del pasado era la de hacer-

lo todo el Estado, y no dejar hacer nada a la ac-
tividad particular; y que la del porvenir era la
de que se dejara hacer todo a la iniciativa indi-
vidual.

Si cree el señor ministro de Fomento que a
los municipios debe dejarse todo aquello que sea
de interés puramente local, ¿por qué no ha de-
jado al de Madrid el canal de Lozoya, quitándole
del presupuesto? Esa obra, que no es de interés
general, ha debido desaparecer de aquí, y no de-
bíamos ver consignada esa partida que aparece
en el capítulo que se discute.

Se vió más tarde que esas obras tenían mayor
importancia de la que en un principio se pensó,
y en 27 de mayo de 1855 se presentó un proyecto
para auxiliarla.

Así, pues, creo que para desaprobarnos los 8 mi-
llones que se consignaron en este capítulo tendré
a milado la mayoría de los señores diputados,
representantes como yo de las provincias; y mu-
cho más cuando yo me contentaré, como propo-
nida en la enmienda, con que esa cantidad supri-
mida de este capítulo se aplique al 23, ó sea, se
añada a la suma presupuestada para la construc-
ción y reparación de carreteras, que son las obras
en que verdaderamente hallan ocupación los
obreros del país.

El señor ministro de FOMENTO: He oído con
gusto el razonado discurso del Sr. Tutau; pero
confío en que S. S. desistirá de sus impugnacio-
nes luego que conozca los motivos que hay para
sostener la partida del capítulo 28, que como diré
más adelante, no es de 8 millones en la parte
combatida por el Sr. Tutau.

Dos partes ha tenido el discurso de su señoría.
En la cuestión de principios yo estoy conforme
con S. S. en cuanto a la conveniencia de deslin-
dar las atribuciones del Estado, de la provincia
y del municipio; yo considero lo actual en este
punto nada más que como transitorio para lle-
gar al bello ideal que profeso, y es la realización
práctica de la libertad individual, de la espon-
taneidad individual en el cumplimiento de las
funciones que hoy desempeña el municipio, la
provincia y el Estado.

Yo no quiero que el progreso se detenga en
donde indica el Sr. Tutau; creo que debe irse
más allá, quitando poco a poco al Estado mu-
chas de las funciones que hoy desempeña, para
darlas a la actividad individual ó a las empresas
particulares.

Por último, voy al punto concreto del dis-
curso que ha pronunciado el Sr. Tutau. No niego
que, como contrario a mis principios desentra-
lladores, estoy lejos de aprobar que el Estado
haya tenido que intervenir en la ejecución del
canal de Lozoya, que debía haber sido costeado
por la municipalidad de Madrid, sola ó auxiliada
por la provincia; pero al fin, por falta de los
fondos necesarios y de suscritores, ó más bien
de iniciativa para esta clase de obras, el Estado,
que sólo se comprometió a ayudarla en una par-
te, tuvo que hacerla por su cuenta casi en la to-
talidad.

Ahora bien; poseyendo el Estado el canal de
Isabel II, y cuando esa finca puede mejorarse y
aumentar notablemente sus rendimientos con
gastar alguna más cantidad sobre los 190 ó 200
millones ya invertidos, ¿no es lógico que preten-
da hacerlo?

En resumen, el canal de Isabel II es ya una
propiedad, una finca del Estado, cuya conserva-
ción y mejora, para que dé mayores rendimien-
tos, interesa a toda España. Yo creo que el se-
ñor Tutau, aunque partidario como yo de la li-
bertad en todas las esferas, y sobre todo de la li-
bertad de cultos, si viera que el Estado poseía
un templo y que este se hallaba expuesto a der-
rumbarse ó expuesto a deteriorarse por falta de
techembre, no negaría la suma necesaria para
cubrir ese edificio. Pues este es un ejemplo
semejante a lo que sucede con el canal de Lo-
zoya.

Sin discusión se aprobaron los capítulos

á la proposición de la Puerta Otomana relativa al nombramiento de una comisión encargada de resolver el conflicto que ha estallado entre Turquía y el Montenegro.

(De la Agencia Havas.)

PARIS, 6.—Una circular del general Lebœuff, ministro de la Guerra, dispone que los militares de la clase de 1864, con licencia actualmente, sean inscritos en los cuadros de la reserva.

FLORENCIA, 6.—*L'Opinione* dice que Mr. Darú ha enviado al Cardenal Antonelli una nota que le ha sido entregada el lunes, en la cual declaraba que si el Papa no renuncia á hacer discutir su infalibilidad, la Francia enviará un embajador al Concilio. Si el Papa rehusara recibirlo, la Francia examinará entonces lo que debería hacer.

Informes de Roma, de buenas fuentes, desmientan las noticias de *L'Opinione* y declaran que el despacho francés se limita á reclamar para la Francia el derecho concordatorio de enviar un embajador al Concilio.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 8 DE MARZO DE 1870.

CARLISMO Y SOCIALISMO.

Dos artículos publica *La Epoca* de anoche sobre dos asuntos contrarios, pero que ambos tienen grandísima relación con el presente estado político de España. Son las dos cuestiones más graves que ha planteado la sociedad moderna, y en resolución, vendrán á ser las dos únicas fuerzas que se disputarán el imperio del mundo dentro de muy poco tiempo. El carlismo, esto es, el orden y la autoridad por una parte; el socialismo, esto es, la anarquía y la disolución por otra.

Nota una vez más el diario conservador el incremento que ha adquirido el carlismo, y aunque duda de que llegue á tener una preponderancia bastante fuerte para provocar en su favor la solución definitiva que apetece, confiesa que negar el acrecentamiento diario de las huestes anti-liberales sería cerrar los ojos á la luz. Este fenómeno lo atribuye *La Epoca* á las faltas del Gobierno y á las imprudencias de la revolución, que ha herido los sentimientos más arraigados en el corazón del pueblo español. Certo es que estas razones han contribuido notablemente al desarrollo del monarquismo católico; pero no es menos cierto que los gérmenes fecundos de este desarrollo existían en las entrañas de nuestro país. La prolongada experiencia del sistema liberal bajo el desastroso reinado de Isabel II había hecho cundir el descontento, y juntamente el desengaño entre las clases más necesitadas de sosiego y de estabilidad en las instituciones, de tal modo, que hombres eminentes por su saber ó por su posición, que en sus años juveniles acariciaron ilusiones liberales, dieron gigantescos pasos atrás en su edad madura, y proclamaron altamente doctrinas de las que suelen llamarse reaccionarias. Los Bertran de Lis, los Bravo Murillo, los Viluma, los Chesie, son prueba de lo que decimos, y no queremos citar al Sr. Nocedal, más caracterizado aun en sus principios que los anteriores personajes, ni al Sr. González-Babo, el antiguo demagogo, que concluyó declarando en el Congreso que las Constituciones verdaderamente estables eran las «escritas por el dedo de Dios á través de los siglos.»

Es indudable, pues, que la reacción de las ideas, que el germen de este desarrollo carlista que causa hoy el asombro de nuestros adversarios, existía ya antes de la revolución de Setiembre. Lo que hay es que esta revolución fué como una lluvia fecundante que hizo salir á la superficie la semilla convertida en planta vigorosa y lozana. Mas *La Epoca*, como de costumbre, evoca el fantasma de lo pasado, y presentándolo á su gusto, ya que no á gusto de la verdad histórica, trata de asustar á los mismos que refuerzan nuestras filas diciéndonos que defienden una contrarrevolución tan lastimosa ó más lastimosa aún que la revolución presente. Nosotros esperamos que *La Epoca* llegará á convencerse de que es verdaderamente calumnioso suponer que hemos de resucitar todo lo pasado y traer, como los revolucionarios, una falange de emigrados hambrientos y de generales improvisados que hagan imposible la solución de la más grande y temerosa de las cuestiones: la de Hacienda. No conoce *La Epoca* al partido carlista; no conoce de cuántos sacrificios es capaz y eso que cuarenta años de sacrificio constante debía ser prenda segura de lo que ha de hacer aquel partido en lo porvenir.

El segundo artículo de *La Epoca* se refiere á los progresos que hace en España la asociación internacional de trabajadores cuyo órgano en Madrid, *La Solidaridad*, da noticia del incremento que toman las ideas socialistas, y escribe artículos en que se leen párrafos como los siguientes:

«De que nos sirve una vida llena de privaciones y de trabajos forzados, en la cual por cada gota de sudor desprendida de nuestro encorvado cuerpo, nos pagan con un desprecio, ó bien sirven para aumentar un eslabón más á nuestra cadena de servidumbre? ¿Para qué queremos vivir así? ¡Vivir esto no es vivir, esto es sufrir un tormento mil veces más horrible que el tormento de Tántalo. Y todo para que unos pocos privilegiados gocen de todos los derechos sin practicar ninguno de los deberes que la naturaleza, en su

eterna sabiduría, impuso á todos los hombres al venir á la vida.

Cuando las generaciones venideras abran el libro de la historia y vean las iniquidades cometidas por esta que se llama clase media, de seguro se negarán á creer que estas gentes tuvieron sentimientos humanos. No queremos vivir así; esto es preciso que acabe ya; compañeros en nosotros consiste; sacámonos la explotación de que somos víctimas, y al mismo tiempo que conseguimos nuestra emancipación echaremos las bases de la nueva sociedad en la cual las generaciones venideras vivirán felices, porque en ella se realizará la justicia.»

Este lenguaje asusta á *La Epoca* y le hace temer grandes catástrofes sociales en toda Europa. En cuanto á España, *La Epoca* cree que todo es culpa de la torpeza del Gobierno. También es inexacta *La Epoca* en este punto. Sobre el Gobierno pesa una parte de la responsabilidad de esta propaganda que amenaza destruir la propiedad, la familia, el mundo cristiano; pero ¿cómo los trabajadores hubieran pensado en romper esas que llaman sus cadenas y hubieran soñado en conquistar riquezas, si esa clase media, cuya preponderancia ha llegado á ser la verdadera vida de la sociedad moderna y la desesperación de los obreros, no hubiera sido cómplice de los despojos cometidos por los Gobiernos liberales, de las violaciones de propiedad tan sagrada y respetable como la eclesiástica, la de beneficencia y la de gran número de corporaciones utilísimas? Cuando el Estado da ejemplo de poner mano en lo que no es suyo y viene á declarar indirectamente que es el único dueño de toda propiedad; ¿quiereis que los trabajadores no olviden los preceptos cristianos que el mismo Estado les ha hecho olvidar, y sufran impasibles toda vejación y toda tiranía procedentes de los que explotan para inicuos fines la palabra libertad?

No nos admire la lógica. Los partidos medios han estado por espacio de largo tiempo paliando esa lucha interna que se libraba entre las doctrinas que niegan y las que afirman, las que destruyen y las que construyen. Vinieron al suelo los partidos medios, y la lucha se hace externa, y se ofrece como la única derivada del afán que los hombres sienten por llegar á un estado definitivo. El carlismo en España ha brotado como una fuerza de orden y autoridad, y á él lógicamente se han unido los que suspiran por la autoridad y el orden; lógicamente también el socialismo de los trabajadores ha brotado vigoroso y terrible, como consecuencia del socialismo de los Gobiernos.

En esta gran batalla, *La Epoca* no tiene nada que hacer. Sucumbirá arrollada por los dos ejércitos que se disputan el triunfo.

CONSUMATUM EST.

Por fin, ayer terminó la discusión sobre el suplicatorio para procesar al señor Cardenal Arzobispo de Santiago, y como era de suponer, el voto de las Cortes fué favorable á la autorización. El Cardenal diputado, que á disposición de los tribunales, de cuyo poder han librado las Cortes á muchos de sus individuos que habían contribuido más ó menos directamente á que corrieran torrentes de sangre en la última insurrección republicana.

Como antes de ahora hemos dicho, no nos extraña esto. Para los revolucionarios son perdonables y disculpables los robos, incendios, sediciones y asesinatos; ¿disculpables? meritorios, estaría mejor dicho; que recompensas se han dado, que averguenzan é insultan á la virtud y á la lealtad. Pero hay un delito que no tiene perdón á los ojos de los revolucionarios, y es el de ser católico, defensor de la Iglesia, esclavo del deber contra las invasiones revolucionarias. Y si el delincuente per católico, está constituido en dignidad, si es Sacerdote, Obispo ó Cardenal, entonces el delito es enorme para la justicia revolucionaria. Un pobre *sacristán* excita las iras de los modernos regeneradores, ¿cómo no ha de provocar á enojo y antipatía invencible un príncipe de la Iglesia?

Pero si el día en que fué rechazado el voto particular del Sr. Cisneros, censuramos el que muchos republicanos y algunos unionistas se abstuvieran de votar, mayor censura merecen los que ayer siguieron la misma conducta en la votación que puede llamarse definitiva. A nosotros nada nos importa; pero señalamos el hecho, para que se juzgue de la consecuencia y de la conciencia política de ciertos partidos.

El republicano ha debido votar en contra de la autorización, porque así exigían sus intereses y la lógica de sus principios. Partidarios los republicanos de la inviolabilidad parlamentaria y de la independencia entre la Iglesia y el Estado, no han debido consentir que se lleve á los tribunales á un diputado, por haberse defendido como autoridad eclesiástica contra las intrusiones del poder civil. Si á esto se añade que por cosas más graves no han sido procesados muchos diputados republicanos, se verá que no hay motivo para la abstención de los federales en la votación de ayer. Pero si lo hay; el odio, la profunda antipatía que sienten, la injusticia con que miran á las cosas y personas eclesiásticas.

Mas ¿y los unionistas? Mil veces lo hemos dicho y lo repetimos hoy. La unión liberal es el partido más odioso y repug-

nante de todos; mucho más que el republicano con su hostilidad abierta á cuanto sea católico. La unión liberal que presume de conservadora y aun de religiosa, que alguna vez, por boca del Sr. Ríos Rosas y otros de sus hombres importantes, ha protestado contra la impiedad desenfrenada, haciendo profesión de doctrinas católicas; la unión liberal, que buscando solo la propia conveniencia, así toma el cirio en San Pascual como reconoce el reino de Italia; así defiende el Concordato como sacrifica la unidad católica y las comunidades religiosas; la unión liberal, en fin, que ora pretende ser amiga de la Iglesia, ora se doblega á las más inicuas exigencias de la revolución, es un partido cuya conducta no tiene nombre.

La unión liberal, excepto dos ó tres de sus individuos, se abstuvo ayer de votar en la cuestión del Cardenal de Santiago. Indicios muy seguros hacen pensar que los unionistas no creían justa la autorización: de no ser así hubieran votado con la mayoría progresista; y tanto debía resistirse este voto, que el mismo Sr. Topete abandonó el banco azul momentos antes de empezar la votación.

Pero ¿por qué no votaron en contra? Sin penetrar en las intenciones, diremos francamente que, según la opinión general y rumores esparcidos, lo hicieron por no desagradar á la mayoría, ahora que les conviene ganar amigos para el duque de Montpensier. Los radicales tachan de algún tanto reaccionarios á los unionistas, y estos, sin duda quisieron demostrar ayer que son tan revolucionarios como ellos, y por eso consintieron que se lleve á los tribunales á un príncipe de la Iglesia por no haber cumplido con su deber.

Bien, nobles unionistas: sois dignos de vuestro candidato.

El Sr. Manterola, que desde hace tiempo tenía anunciada una interpelación sobre el estado parroquial de las Provincias Vascongadas, presentó ayer una proposición reclamando del Gobierno una política franca y consecuente en los asuntos eclesiásticos; y al apoyarla, expuso las causas del desarréglo parroquial de Vitoria especialmente, y la necesidad que hay de remediar aquel estado anormal, producido en gran parte por las cortapisas que pone el poder civil á la independencia de la Iglesia.

Como persona cuya competencia é ilustración nadie negará, el Sr. Manterola hizo atinadas observaciones sobre el asunto, demostrando la conveniencia de que se apruebe lo hecho por el señor Obispo de la diócesis; pero el Gobierno en todo quiere poner mano, y con pretexto unas veces del Concordato, otras de los fueros, y otras de la Constitución, halla siempre medio de entorpecer la acción de la Iglesia.

La necesidad de una política fija y consecuente en los asuntos eclesiásticos, es evidente, como decía el Sr. Manterola. Toda vía no sabemos á qué atenernos. Con la Constitución y el Concordato, valiéndose alternativamente de una ó de otro, ó haciendo caso omiso de uno de ellos, según conviene, el Gobierno procura obrar á su antojo, sin tener en cuenta las reglas fundamentales del derecho canónico y político, lastimando intereses ó creando obstáculos. Todos los días oímos á los diputados y ministros decir que el Concordato está roto por la Constitución, con la cual es incompatible; y sin tener en cuenta que el Concordato, ó no significa nada ó significa obligación mutua, dicen luego que está vigente en aquello que es favorable al poder civil.

Esto es antilógico, y no puede dar otro resultado que opresión para la Iglesia y tiranía y arbitrariedad por parte de la potestad secular. Sin embargo, como este es el deseo de los revolucionarios, puede asegurarse que no mejorará el actual estado de cosas, ni el Gobierno hará porque mejore. Paciencia, actividad y constancia de parte de todos los católicos, darán los frutos apetecidos. De los revolucionarios nada podemos esperar; ni en cosa de poca importancia, ni en lo que sea de gran trascendencia.

Está visto.

No hace muchos días que un periódico se extasiaba ante el espectáculo de un pueblo extranjero, corrompido hasta el punto de oír con indiferencia ciertas historias nada edificantes, relativas á uno de sus monarcas. El diario á que nos referimos puede disfrutar en España todos los días de parecidas sensaciones, que si aquí no hay reyes ni familias reales, existen periódicos que nos dan la medida de la degradación de nuestro país por efecto de las doctrinas liberales.

Probar diariamente con textos de esos periódicos lo que acabamos de decir, fuera una tarea para ese gran diario que á ello exclusivamente se dedicara; por eso nosotros, imposibilitados de hacerlo todos los días, tenemos que limitarnos á llamar algunas veces la atención de nuestros lectores hacia el lenguaje de ciertos periódicos, lenguaje que revela, como antes hemos dicho, la degradación en que han sumido á España

los liberales, y entre los liberales los partidarios de Montpensier.

Anoche, por ejemplo, *El Diario Español*, comentando las palabras de Prim en la sesión del sábado, escribe:

«Lo que hizo el general Prim fué demostrar que no tienen de liberales más que el nombre usurpado los que solo quieren la libertad para sí, y gritan porque un ciudadano honrado y pacífico que á nadie hace daño se permite gozar de la misma libertad que ellos y se dirige á Alhama, ó á Madrid, ó á Sevilla, ó á donde le parezca.»

¿No es verdad que tienen gracia las precedentes palabras en boca de quien ha visto impasible los repetidos destierros de militares, y lo que es más grave, los asesinatos de ciudadanos honrados, y tanto alguno de ellos?

Mas prosigamos. El mismo periódico, continuando con *El Imparcial*, dice:

«Válganos Dios por *El Imparcial* y por el agradecimiento que muestra hacia el partido á quien su director debe tantos y tan grandes beneficios! ¿Qué pesada, qué abrumadora es la carga del agradecimiento para ciertos hombres!»

En efecto, pesada, abrumadora ha sido la carga del agradecimiento para Montpensier, para Serrano, para Prim, para Izquierdo, para los unionistas todos colmados de mercedes por una señora, á quien después han llenado ó permitido que se llene de improperios y de insultos, tales como nunca se han oído contra una dama en esta tierra, hasta que esta tierra gime bajo la tiranía liberal.

Pesada, abrumadora, es la carga del agradecimiento para Montpensier, cuando tanta prisa se ha dado para arrojarla y se da para suceder á su hermana en el trono. ¡Ah! ignoran sin duda este extranjero y los escasos españoles que le apoyan, que si fuese preciso saldrían de sus sepulcros nuestros padres á infundirnos aliento y fortaleza para luchar por el honor de España, comprometido con las pretensiones del francés, en mal hora españolizado, y elevado á las primeras dignidades de esta hidalga tierra para faltar á su familia y entregar la España católica á poder de las sociedades secretas y de los ateos!

Pero no hemos distraído, y aún tenemos que hacernos cargo de otras palabras de *El Diario Español*, el cual prosigue hablando con *El Imparcial* en los términos siguientes:

«Por lo demás, créanos el apreciable colega: los que con sus manejos é intrigas engañan al país, son precisamente los que no dicen con franqueza lo que quieren ni lo que sienten; los que un día defienden á un partido y otro día á otro; los que, eternos mercedados de la política, están dispuestos siempre á que los ilumine el sol de la victoria sea donde quiera el sitio por donde aparezca.»

Dice bien el diario unionista: engañan al país los que hoy fusilan á varios sargentos como criminales, y mañana premian á las familias de los mismos sargentos como héroes.

Ya ve *El Pueblo* que si en Portugal se cuenta sin escándalo la historia del matrimonio del rey y reina, en España existen periódicos y partidos tan desacreditados como los unionistas con fuerza bastante para intentar imponernos á Montpensier por monarca. Poco, pues, tenemos que envidiar á nuestros desdichados vecinos.

Como decimos en otro lugar, á *La Epoca* escriben de Sevilla que la designación del Sr. Machado para gobernador de aquella provincia ha sido hecha por el Gran Oriente de la sociedad masónica á que pertenece el Sr. Rivero. De aquí resulta, dice *La Epoca*, que una sociedad «extranjera influirá en el nombramiento de un gobernador.

Esto no tiene nada de particular, si se atiende á que las asociaciones que tienen su jefe en el extranjero están prohibidas en España, según el decreto de 1863 elevado á ley por las Cortes. Ese decreto expedido en odio á las asociaciones católicas y singularmente á la sociedad de San Vicente de Paul, no alcanza en la práctica, por lo visto, á las sociedades impías como la masonería. Y si es cierto que pertenece á ella el señor ministro de la Gobernación, el omnipotente Sr. Rivero, ¿cómo ha de alcanzarse?

Tal es la libertad de que hoy se disfruta en España; tal es la libertad de los progresistas y de los demócratas.

Si es cierto lo que escriben á *La Epoca*, resulta que mientras los gobernantes de la España con honra se afanan con ridícula afectación por librarse de toda influencia religiosa, se entregan ciegamente á la degradante y vergonzosa dominación de sociedades secretas en cuya moral son licitos todos los medios, hasta los más perversos, para llegar á un fin que los mismos asociados desconocen generalmente.

Y hé aquí como los liberales, teniendo siempre la libertad en los labios, van á parar al más repugnante servilismo, al servilismo más contrario á la dignidad humana, al servilismo de la masonería.

Que les haga buen provecho.

nado Carlos rey de España, no habrá prensa carlista ni no carlista.»

«Querrán decirnos *El Imparcial*, *La Opinión Nacional* y demás periódicos que atribuyen las líneas anteriores á los carlistas, qué periódico de este partido las ha publicado? Porque tendría gracia que esas frases hubiesen salido de labios liberales, y los revolucionarios se las colgasen á los carlistas. Y sin embargo, nada más cierto. Lo cual, como tantas otras cosas, prueba la malicia ó ligereza de los periódicos liberales. Verdad es que esto no necesitaba demostración.

Dice *El Pueblo* que toda vez que la monarquía es imposible, las Cortes deben declarar la república. Y contesta *El Imparcial*:

«La monarquía no es imposible; lo que es imposible es que un rey de buena fé venga á este país dentro de las condiciones en que este hoy se encuentra.»

Por decir nosotros algo semejante hemos merecido las más severas censuras de *El Imparcial* y de otros diarios revolucionarios. De esa declaración puede deducirse que lo que en las actuales condiciones tratan de traer un rey proceden de mala fé, y mucho más los que pretenden la corona.

Vamos, ya va saliendo *El Imparcial* de la reserva en que se había encerrado en días anteriores respecto á Montpensier.

La Opinión Nacional, periódico de Montpensier, habla de su amo en los términos siguientes:

«Es por que mientras más de cerca se le trata, mejor se conocen y se aprecian sus cualidades de bondad, de filantropía, de espolismo y de liberalismo, lo que está produciendo el resultado de que crezca tan prodigiosamente el número de sus admiradores y partidarios que á nosotros mismos que siempre hemos reconocido las grandes dotes de tan ilustre príncipe, nos ha llamado la atención.»

Ménos lisonja y más gramática, señora *Opinión* de Montpensier. Pocas personas trataron más de cerca á este ambicioso que su hermana Doña Isabel, y de fijo que esta señora aprecia debidamente la bondad de su cuñado.

De «documento notable y hábilmente redactado» califica *La Epoca* el manifiesto de la Junta central católico-monárquica, que nuestros lectores conocen. Y sin embargo, en ese escrito solo campean la verdad y el derecho. Lo cual demuestra, que en política, como en todo, la habilidad es ir con paso firme por el camino de la justicia.

No todos los periódicos han juzgado tan benévolutamente aquel documento. *El Eco del Progreso*, sin embargo, «consigna con gusto la espontánea, franca y terminante declaración que como punto cardinal encierra, diciendo que las fuerzas que la Asociación católico-monárquica orgánica no son de guerra, sino para luchar y vivir legalmente.» y «da el parabién al país por la declaración que publican los representantes del carlismo, garantizada con sus firmas puestas al pie del manifiesto.»

Menos confiada *La Patria*, teme que los sucesos desmientan pronto los pomposos ofrecimientos de la Junta central, lo cual nada probará contra la veracidad de la misma al afirmar, como afirma, que no trata de organizar fuerzas de guerra.

Estos temores de *La Patria* son seguridades para *El Imparcial*, que dice entre otras cosas lo siguiente:

«Al leer lo que los carlistas escriben, y al oír lo que hablan, cualquiera creería que de buena fé entraban en las vías legales; pero, si señor, predicar lo hacen muy bien los de ese partido, dar el ejemplo ya es otra cosa.

En cuanto se crean bastante fuertes verán ustedes qué manera de sacar trabucos de los artículos de la Constitución.»

No sabemos los carlistas que la Constitución fuese depósito de armas; pero bueno es que *El Imparcial* nos lo haya dicho, por si acaso necesitamos de ellas para el triunfo.

Y no se extrañe que hablemos con esta franqueza, porque los liberales nos han enseñado que todo lo constitucional es bueno, y santo y santas y buenas han de ser necesariamente esas armas que la Constitución contiene y produce, como el manzano el hermoso fruto con que se engalana á la caída del estío.

Pero dejemos á un lado las bromas del diario democrático para hablar seriamente de unos párrafos que *La Independencia Española* dedica al manifiesto de la Junta central.

Después de referir el diario esparterista que el domingo «enteramos al público por medio de los voceadores de periódicos de que el carlismo tiene ya una vigorosa organización», escribe:

«Y qué dirán nuestros lectores que aconsejaba el tal papeito á las juntas provinciales y de distrito? Vamos á decirlo.

Saben todos y hasta los niños de las escuelas lo sabrán en breve, mal que pese á los carlistas, que el art. 17 de la Constitución concede á todo español derecho para asociarse para todos los fines de la vida humana que no sean contrarios á la moral pública, y que por el art. 19 se da á la autoridad gubernativa la facultad de suspender la asociación que delinca, declarando, en fin, que toda asociación cuyo objeto ó cuyos medios comprometan la seguridad del Estado, podrá ser disuelta por una ley.

Saben también que los carlistas *soi disant*, católico-monárquicos se han conjurado para derribar la legalidad existente y que se preparan á lanzarse al campo para proclamar rey á D. Carlos de Borbon, excluido por nuestras leyes, como su ascendencia y descendencia, ex-

clusión confirmada por la revolución y extendida a todos los individuos de su familia.

Saben igualmente que el ministro de la Gobernación ha declarado en el Parlamento que esa exclusión está vigente, y que todo el que se opone a ella es faccioso, y por consecuencia toda asociación que se constituya con este fin viola el artículo constitucional.

El partido carlista, que no tiene ley que le mande a ir para la excomulgación cuando se trata de sus intereses, contesta al ministro de la Gobernación diciendo a sus correligionarios: Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Es necesario resistir.

Por lo visto, el gobernador de Segovia no es ningún *Argos* puesto que de tan poco sirvió su vigilancia el día de la elección de las mesas.

El gobernador dice que el presidente del comité carlista ha injuriado en un manifiesto a las autoridades, y que el tribunal entiende en ese asunto. Sea enhorabuena.

Nora. El actual procónsul de Segovia es el que, como recordarán nuestros lectores, expidió hace poco una circular diciendo que los Curas como *funcionarios públicos* no podían influir a favor de los candidatos para diputados sin hacerse acreedores a las penas que marca la ley electoral; circular que le valió una hermosa reprimenda del Gobierno, el cual le mandó que se desdijese de tan garrafal disparate.

Con gobernadores como el Sr. Sanz Muñoz, que así se llama el citado, ¿qué extraño es que estemos como estamos?

Por falta de espacio no publicamos hoy la relación de las personas que forman las Juntas carlistas de Figueras, Bailen, Belmonte, Arévalo, Pego, Vinaroz, Nules, Almansa, San Mateo, Albórcar, Santa Coloma y Olot. Mañana, Dios mediante, la publicaremos.

El secretario de la Junta central recibió ayer el siguiente despacho telegráfico:

«MEDINA. 7.—Diputado Murguía.—Constituida junta de distrito; concurrencia numerosa. Entusiasmo; mucho orden.—Presidente, Marcos Belloso.—Secretario, Julian Sanchez.»

La Nación, periódico ministerialísimo, publica hoy las siguientes líneas:

«Si los carlistas siguen empeñados en alzar el grito de rebelión, el Gobierno demandará a las Cortes facultades para ahogar en germen la guerra civil. Hará muy bien; pues los carlistas, enemigos declarados del principio liberal, no pueden invocar los derechos consignados en la Constitución. ¿Los respetarían ellos? Claro es que no. No deben, por tanto, pedir lo que ellos jamás concederían.»

Esto se llama discursar en puro progresista, y a quien así discurre, no es fácil hacerle entrar en razón. ¿Qué se contesta al argumento de que no debe regir la Constitución para los carlistas porque los carlistas no la respetarían?

Para lo que nosotros hemos transcrito las precedentes líneas de *La Nación*, es para que vean nuestros lectores de qué manera se va preparando el resultado que se busca, cuando en el Congreso y en los periódicos ministeriales se habla un día y otro sin el menor motivo de los planes de los carlistas.

Todo indica que estamos en vísperas de una gran persecución, que empezará por privar al partido carlista de los famosos derechos ilegales e imprescriptibles. El sueldo de *La Nación* es un aviso. Nos damos, pues, por avisados. Exagérese aún más la tiranía.

Sic itur ad astra.

Aún sigue aquello de las incantaciones.

El Imparcial dice que se ha mandado al gobernador de Badajoz que designe persona que examine los cuadros *incantados* de aquella catedral y de la iglesia parroquial y conventos de Zafra, y otra que escudriñe el archivo de la catedral en busca de antigüedades o bellezas artísticas.

De suerte que según eso, los cuadros de las iglesias no están comprendidos en aquella excepción de objetos destinados al culto, que se consignó en el decreto de incantaciones.

Ya no hay que extrañar que algún periódico llamara al Sr. Zorrilla ministro *iconoclasta*.

Muy bien, muy bien.

Nos dicen de Calatayud que el gobernador de Zaragoza había salido de aquella población el mismo día en que llegó, sin que se tenga noticia de que dictase medida alguna de orden público. Se llevó la tropa y Calatayud ha quedado en poder de los que asesinaron a los carlistas.

Estos, por su parte, siguen encerrados en sus casas o huidos por temor de ser nuevamente atropellados o presos. La cárcel está atestada de sacerdotes y seglares cuya falta consiste en haber querido cumplir estrictamente con la ley.

Muchas actas electorales de los pueblos no han llegado aun a Calatayud, porque los secretarios escrutadores no se atreven a ir a una población donde se asesina a los carlistas sin que las autoridades lo impidan.

Llamamos muy seriamente la atención del Gobierno sobre el estado en que se encuentra Calatayud y le advertimos que la única eficaz medida de orden que puede tomarse allí es disolver el ayuntamiento.

Contra todo lo que podía esperarse después de los escandalosos sucesos de Calatayud, parece que puede darse por segura la elección de nuestro querido amigo y compañero Sr. Gomez por aquella circunscripción. Nos felicitamos de ello, no por la honra que recibe nuestro amigo, sino por la grandísima que han alcanzado los carlistas aragoneses al vencer a los liberales que les disputaban el triunfo con las armas que la ley puso en sus manos para proteger la libertad electoral y demás derechos constitucionales.

Las elecciones de Calatayud harán época en la historia de las libertades liberales, y la firmeza, decisión y valentía de los carlistas aragoneses alcanzarán perpetua fama aumen el partido que no cuenta en sus filas ningún cobarde.

Reciban, pues, nuestros amigos del Bajo Aragón nuestros más sinceros plácemes, y quiera el Señor haber recibido en su santo seno a los infelices que han sucumbido víctimas de la licenciosa tiranía liberal.

Hé aquí ahora las noticias electorales que recibimos de varios pueblos de aquella circunscripción:

Resultado de Tarazona y algunos pueblos de su partido.

	Gomez.	Mochales.	Lozano.
Tarazona.	1239	128	91
Tortoles.	44	6	»
Novallas.	163	5	27
Malon.	91	24	1
Vierlas.	58	»	»
Cunchillos.	57	»	»
Grisel.	108	»	»
Santa Cruz de Moncayo.	73	»	»
Losfayos.	45	12	7
Torreillas.	68	19	6
Latuenigo.	70	10	»

Una carta de la Almunia (Calatayud), que tenemos a la vista, nos dice que nuestros amigos se retiraron los dos últimos días de elección por las coacciones y atropellos de los liberales, a pesar de lo cual el resultado definitivo ha obtenido el candidato ministerial un voto solo de mayoría en los dos distritos en que se dividió la población. Cien carlistas quedaron sin votar.

Por último, nos dicen de

«VILLARROYA DE LA SIERRA, 7 de Marzo.—Hé aquí el resultado definitivo de la votación de los dos secciones que han correspondido a este pueblo, el cual es como sigue: D. Valentín Gomez y Gomez, 231; D. Juan Francisco Mochales, 99, y D. Patricio Lozano, 16; esto a pesar que echamos por cuenta nos habrán faldado cien votos, efecto de las amenazas y coacciones de todo género que se han puesto en juego por los adversarios. También hacemos a Vd. presente que para intimidar y retraer a los electores de nuestra comunión, el día tercero, 6 sea el 5 del actual, a las diez y cuarto de la noche, se presentó una seccion de caballería y otra de Guardia civil que había en Calatayud, cuya fuerza con el alcalde y juez de paz a la cabeza están registrando en este mismo instante varias casas de nuestros amigos, incluso las nuestras.»

La Iberia dedica un inmenso artículo a conmemorar la insurrección de 8 de Marzo de 1844, reprimida por el Gobierno que presidia el Sr. Gonzalez Bravo.

No tenemos el encargo de justificar las medidas de represión que adoptó en 1844 el Gobierno moderado; pero advertiremos a *La Iberia* que mucho más de lo que dice contra la crueldad de Gonzalez Bravo, se puede decir, y tal vez con más justicia, contra la crueldad empleada en Julio y Agosto para reprimir una insignificante insurrección carlista.

Se necesita formar en las filas del progreso para atreverse a hablar de fusilamientos sin formación de causa en el año de gracia de 1870, cuando está aún fresca la sangre de Balanzategui, de las víctimas de Montelegre y de otros, y cuando aún anda rodando por los periódicos aquella orden para fusilar en el acto, que el general Prim hizo alarde de haber dado y prometió volver a dar en iguales circunstancias.

Y Europa sigue admirando la revolución de Setiembre repiten a cada paso los diarios liberales.

Por todas partes surgen dificultades y conflictos. Hacía días que se recibían de Cuba noticias bastante satisfactorias, y de repente los periódicos nos anuncian que hoy ha de celebrarse un consejo de ministros para tratar de asuntos graves relativos a Cuba. ¿Qué asuntos pueden ser estos? Las noticias más explícitas que acerca del particular se han publicado en los periódicos, son las que más adelante copiamos de *La Epoca*.

Como si no bastase lo que vemos que aquí se hace en favor de la insurrección, háblase de disensiones ocurridas entre el capitán general de Cuba y un general importante.

¡Dios salve a la isla de Cuba!

Dice *El Imparcial*:

«Calculase hasta ahora en unas noventa ó cien mil personas las inscritas en las asociaciones católicas-monárquicas, que continúan extendiendo su esfera de acción a todas las poblaciones importantes.»

Es muy corto el cálculo del diario liberal. Solo en la votación de siete diputados acababan de tomar parte cerca de setenta mil carlistas.

Refiriéndose a la noticia de la venida del general Espartaco, dice *El Imparcial* que ha visto cartas de Zaragoza en que se aseguraba que debía llegar a aquella capital de paso para Madrid sin que dichas correspondencias indiquen el fundamento de la noticia.

Parece que hoy se reúnen los caballeros de la orden de Calatrava, bajo la presidencia del señor marqués de Perales, para representar contra el proyectado derribo de convento de las Calatravas.

La Política considera de gravedad las noticias que ha recibido por vía de la isla de Cuba, para cuando se interesen por el porvenir de las Antillas, y procurará muy en breve hacerlas conocer.

«Será al cabo infatuosa tanta sangre derramada en aquellas playas por nuestros hermanos?»

Vuelve a hablarse de la próxima publicación de la ya célebre circular del señor ministro de la

Gobernación. Si hemos de creer a *El Imparcial*, dicho documento verá la luz mañana en el diario oficial.

La diputación provincial de Lugo ha dirigido una exposición a las Cortes, suplicando que se desestime la subvención a los diputados de la comisión permanente que se establecen en la ley orgánica, fundándose en la miseria del país y en que semejante retribución amenguara el prestigio de las diputaciones.

A la exposición de Barcelona, Avilés y otros distritos, han seguido los propietarios y comerciantes de Valencia, los cuales también piden a las Cortes Constituyentes que se aplacen las reformas de la Constitución de Puerto Rico hasta que quede tranquilizada por completo toda la isla de Cuba.

Según dice un periódico, la minoría republicana de las Cortes hace esfuerzos para que no pasen sin discusión las leyes orgánicas; pero al mismo tiempo se muestra dispuesta a no contribuir a que se prolongue demasiado. Esta tendencia es la más general en la Cámara.

No es tan fiero el león como lo pintan.

La proposición que ayer tarde ha presentado a las Cortes el Sr. Manterola, firmada por los señores Múzquiz, Bobadilla, Cruz Ochoa, Díaz Canje, Echegaray y Urceta, dice así: «Pedimos a las Cortes que sirvan declarar la necesidad de hacer política bien definida en la gestión de los negocios eclesiásticos encomendados al ministro de Gracia y Justicia.»

Con la venida a Madrid del duque de Montpensier, le ha caído larga tarea a *La Correspondencia*. Anoche ha cuenta dicho periódico en variados sueltos de los papeles que aquel personaje da de las visitas que recibe, de las limosnas que distribuye, etc., etc. Paciencia necesita el diario noticiero en el trabajo que se ha impuesto, pero en mayor dosis la han menester sus lectores.

CORREO DE HOY.

Le Monde publica la siguiente carta de Roma:

«Uno de los más grandes espectáculos que presenciaremos el Concilio del Vaticano, es probablemente la bendición de la ceniza por el Papa. Todos los Padres estaban colocados en el ábside de la Basílica cuando el Papa llegó a pie de la sala del Concilio, llevando la pluvial roja, que litúrgicamente reemplaza para él el morado marcado para duelo, y la mitra blanca en lugar de la mitra de oro. Ya en su trono, se le ofrecieron cenizas de las palmas del último aniversario de la entrada triunfal de Cristo en Jerusalén, día con que empezó la semana de su muerte. Estas palmas, cortadas del camino que del monte de las Olivas conduce al del Calvario, le fueron ofrecidas al Papa hace un año, frescas y adornadas, y luego que las bendijo, flotaron en todas las manos y en la suya también, al son de *Hosanna*. Ahora le han sido devueltas en la forma de ceniza, para marcar la entrada de la carrera tan melancólica y suave de la Cuaresma. Pío IX esparció sobre estas cenizas, con las oraciones solemnes, el rocío del agua bendita y los perfumes del incienso; todos los elementos de la vida en el polvo de la muerte.

Después se sentó sobre su trono, se le despojó de la mitra y del solideo blanco, y adelantándose al Cardenal penitenciario, puso en silencio la sagrada ceniza, en forma de cruz, sobre su venerable cabeza. El respeto impide decir al vicario de Jesucristo: «Acuérdate, hombre, que polvo eres, y al polvo volverás;» pero la lección, aunque muda, no es menos elocuente. Esta ceniza de ovidad que es en forma de cruz sobre la cabeza del Papa, en medio del arepago de los Pastores de la Iglesia, que meditan silenciosos, produce una emoción sin igual; si no fuera religioso, sería trágico.

La ceremonia hecha como hoy en la basílica del Vaticano, aumenta la emoción. El trono del Papa está entre dos sepulcros: el de Pablo III y el de Urbano VIII; y al entrar en la Basílica, los ojos de Pío IX vieron, en frente de la capilla del Sacramento, a la entrada de la capilla de la Virgen, un sepulcro sin nombre, sobre el cual hay un cojín y una tibia. Es el lecho fúnebre provisional de Gregorio XVI, que reposa en él hasta que Pío IX vaya a ocupar su lugar. Estas son las lecciones que los Papas reciben a la faz del universo.

Pío IX, como todos sus predecesores, estaba tranquilo con estas lecciones, y la sonrisa de la piedad irradiaba en su rostro desde su alma. Su voz fuerte nunca estuvo más fresca y serena. Si sentía la ceniza humana sobre su cabeza, sentía la palabra divina, el agua divina, el incienso divino. Si miraba la cruz, en ella veía la victoria y la felicidad. Cerca del sepulcro de San Pedro que tenía a su vista, no estaba la imagen de Santa Elena, llevando una parte de la verdadera cruz con el lema del lábaro: *con este estandarte vencerás*; y también cerca de este sepulcro la imagen del hermano de Pedro, de San Andrés, cuyo rostro está allí, lanzando este grito sublime bajo la cúpula de la basílica: *Oh cruz tan largo tiempo disceda!*

Los Cardenales, Patriarcas, Obispos, príncipes con trajes militares, dos princesas con vestido de luto, los senadores y conservadores de Roma, embajadores, toda la casa del Papa, los clérigos inferiores y los legos besando su pie fueron a recibir de su mano la ceniza santa. Todos fueron a recibirla con empuño, la frente elevada no soberbia, pensando en los eternos destinos, serenos; en una palabra, cristianos. Pío IX bien tenía el derecho de decirles estas palabras, que ha sido útil y dulce oír a sus nobles almas: «Acuérdate que eres polvo, y al polvo volverás.»

¿Quién de nosotros, amando una vida que no es más que muerte, temblará ante una muerte que es la vida, y querrá eternizarse en el polvo, y no aspirará a la vida resplandeciente e inmortal, esperando la hora de que San Pablo dijo: «Esperamos la revelación de los hijos de Dios?»

Los que dicen que queremos hacer del Papa un bajá ó un sultán, debían mirar los dos sepulcros que escoltaban esta mañana el solio de Pío IX mientras que la ceniza, bendecida por él, caía sobre su cabeza.

Pablo III, a quien tenía a su derecha, es el Papa que aprobó la Compañía de Jesús; Urbano VIII, cuyo sepulcro estaba a la izquierda, fué el que condenó a Jansenio. Pío IX sigue y seguirá a sus ilustres predecesores, guiados por Pedro. Han muerto las locuras calvinistas de Jansenio, pero sus colosales manejos heréticos y sus intrigas viven, y están en fatal oposición con la siempre digna Compañía de Jesús. Urbano VIII murió con el disgusto de haber detenido un momento en su mano los justos rayos preparados contra Jansenio. Pío IX evitará un disgusto análogo. Si lo evitará, y ¡ojalá la muerte nos conserve la promesa que parece nos ha hecho hoy cuando hemos oído la voz dulce y poderosa del Papa, de que sus años pasarán, y no poco de los de San Pedro!—El Abate V. DAVIN.»

El señor Obispo de Montpellier, ha escrito al *Francés* manifestando que se ha visto con disgusto la carta del de Laval, referente a monseñor Dupanloup.

La Nacionalidad, periódico de Orense, hace la siguiente relación de los atropellos cometidos allí con los carlistas por causa de las elecciones:

«De varios puntos de la circunscripción tenemos noticias que anuncian los atropellos infuocados de que son objeto nuestros amigos. Ann que creíamos que los ministeriales podrían en juego todos los medios reprobatos para triunfar, estaba lejos de nuestro ánimo el figurarnos que hubiesen dado lugar a los hechos que a continuación narramos:

En un colegio del ayuntamiento de Canedo arrestaron sin causa alguna a un secretario de nuestro partido por orden del señor gobernador de esta provincia; y al terminarse la votación como unos veinte exigiesen las cédulas que ya habían pedido cuando la ley marca, y que el alcalde había prometido traer al colegio; salieron de este multitud de hombres y lanzaron una nube de piedras sobre los honrados electores, cuyo único delito era votar al Sr. Alvarado. Al señor Cura párroco de Canedo le tocó sobre la cabeza una enorme piedra, quedando postrado en tierra, y en triste y lamentable estado.

Trasladémosnos ahora al distrito electoral de San Clodio en el ayuntamiento de Leiro. Se nos dice que al entrar en el colegio electoral, se atropelló a los que estaban destinados para la mesa preparatoria, maltratando y abofeteando al Sr. Abad de Gomariz, lo cual fué motivo de un tumulto, de que resultaron tres heridos. Por esta causa se retiraron a sus casas nuestros amigos, protestando contra semejantes atropellos e ilegalidades. Los liberales están ocupándose de estos hechos.

En algunos puntos de la circunscripción ejerció tal presión el elemento oficial, que nuestros amigos se abstuvieron de votar.

En otras partes recorría el alcalde las casas de los electores, entregándoles en vez de la cédula talonaria la candidatura del Sr. Mosquera, y no dando aquella más que a los que daban su sufragio a este.

En esta capital donde el Sr. Alvarado tiene hasta ahora una gran mayoría, los agentes de la autoridad han detenido a un Sacerdote, que se hallaba a la puerta de un colegio, pero ha sido puesto en libertad dentro de breves horas, porque era completamente inocente.

A pesar de todo esto, tenemos noticia de haber ganado las mesas en Toen, Canedo, Amoeiro, Pereiro, Nogueira, Coles, Peroja, Arnoya y otras partes.

Todos estos hechos que hemos expuesto con sencillez no necesitan comentarios.

Parece que se piensa en trasladar a otro punto el archivo de Simancas, a cuyo efecto irán a Valladolid el ministro de Fomento y el director de obras públicas.

El haber celebrado nuestros amigos de Tortosa su numerosísima reunión al aire libre, consistió en haber dispuesto el alcalde que el teatro, donde se había convenido celebrar dicha reunión, se reservase para las operaciones del sorteo.

Parece próximo el establecimiento en Barcelona de una Asociación católico-monárquica. Desearíamos que en breve quede constituida dicha junta.

ÚLTIMA HORA.

CONGRESO.

A primera hora en la sesión de hoy se ha dado lectura de una proposición firmada por el señor Escoriaza y otros, pidiendo al Congreso se sirva declarar la satisfacción con que ha visto la presentación para su discusión de los presupuestos de Ultramar.

Defendida por el Sr. Escoriaza dicha proposición, fué tomada en consideración en votación ordinaria y aprobada definitivamente, sin discusión en votación nominal.

Puestas a discusión las actas de Jerez, el señor Moreno Rodríguez impugnó el dictamen de la comisión, fundándose en las graves abusos que dice se han cometido en aquella circunscripción para hacer triunfar al candidato monárquico.

Hemos leído varias cartas de la circunscripción de Calatayud, dirigidas a diversos diputados republicanos, en que se asegura el triunfo definitivo del candidato carlista, y en que se reprobaban con indignación los horribles atentados cometidos con objeto de impedir dicho resultado.

TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra).

París, 7.—En una reunión que acaban de celebrar los individuos de la derecha del Cuerpo legislativo, el diputado Jérónimo David ha manifestado la opinión de que era urgente el empeñar las hostilidades contra el gabinete presidido por Emilio Olivier; pero el diputado Forcade de la Roquette ha insistido sobre la conveniencia de aplazar por algún tiempo todo ataque violento y toda actitud de oposición sistemática. La cuestión planteada hace algunos días del nombramiento de un enviado extraordinario del Gobierno francés cerca del Concilio preocupa altamente a los círculos políticos.

En la Bolsa de hoy se han cotizado:

El 3 por 100 español, a 22 1/4.
El 3 por 100 exterior, id., a 26 3/4.
El 3 por 100 francés, a 74-59.
El 4 1/2 por 100, id., a 102-75.
El 5 por 100 italiano a 55-75.

LONDRES, 25.—Consolidados ingleses, de 92 1/2 a 5/8.

París, 8.—Anoche la princesa Matilde dió un gran sarao en honor del ministro de Portugal.

FLORENCIA, 8.—Mañana tendrá lugar en el Parlamento una interpelación sobre los Bancos usurarios de Nápoles.

MUNICH, 8.—M. Bray halla grandes dificultades para formar el gabinete, y hasta ahora no ha podido ponerse de acuerdo con ninguno de los hombres políticos influyentes de los varios partidos.

BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado,

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE HACIENDA.

DECRETOS.

Conformándose con lo que me ha propuesto el ministro de Hacienda, de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente: Artículo único. Se declaran comprendidos en el art. 2.º de la instrucción de 3 de Diciembre último, sobre el modo de hacer efectivos los débitos a favor de la Hacienda, a los deudores por plazos de fincas del Estado, por rentas y censos y por cualquier otro concepto de la misma procedencia.

—En vista de lo propuesto por el ministro de Hacienda, de acuerdo con el Consejo de ministros, y de conformidad con el dictamen del Consejo de Estado en pleno, vengo en autorizar a la administración para que contrate sin las formalidades de subasta pública, como servicio comprendido en el caso 7.º, art. 6.º del real decreto de 27 de Febrero de 1852, la fabricación de 32 millones de pesetas en moneda de bronce del nuevo sistema monetario establecido por decreto del Gobierno provisional, fecha 19 de Octubre de 1868.

Dados en Madrid a siete de Marzo de mil ochocientos setenta.—Francisco Serrano.—El ministro de Hacienda, Laureano Figuerola.

Por orden comunicada al director del Tesoro por dicho ministerio, se dispone sean convocadas las personas que cuenten con elementos para la fabricación de 32 millones de pesetas en moneda de bronce, por medio de contrato.

Por decreto del ministerio de la Gobernación, de 28 de Febrero último, se dispone que los nombramientos de toreros en la antigua telegrafía óptica, de telegrafistas en la eléctrica, y de los demás individuos que hubieren ingresado en el cuerpo por examen reglamentario se consideren como nombramientos de real orden para todos los efectos de los de esta clase.

NOTICIAS GENERALES.

La dirección general de la Caja de Depósitos anuncia que el día 9 del actual satisfará los intereses por depósitos en efectos públicos existentes en la misma, cuyas carpetas de señalamiento llevan los números del 817 al 843 inclusive.

La Tesorería de la Hacienda publica satisfará el día 9 del corriente el cupon vencido en 31 de Diciembre último, cuyas carpetas se hallan señaladas con los números 1,120 al 1,171, así como los bonos del Tesoro amortizados en 30 de Diciembre último, cuyas carpetas llevan los números 148 al 153.

Por el departamento de Emisión, teneduría del gran libro, se publica en la Gaceta la relación de los documentos y valores de la deuda amortizada en el mes de Noviembre último, por pago de débitos por varios ramos y conversiones.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Juan de Dios, fundador, y San Juliano, Arzobispo de Toledo.

SANTO DE MAÑANA. Santa Francisca, viuda romana.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Juan de Dios, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde completas y reserva.

Continúa la novena de la virgen de las Angustias en las monjas de la Latina, y predicará don Basilio Sánchez Grande.

Por la noche habrá ejercicios con sermón en Italianos, San Ignacio, Santa Catalina, San Ginés y oratorios.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Rosario en Santo Tomás.

Se reza de Santa Francisca, viuda romana, con ritodoble y color blanco, haciéndose conmemoración de la Feria.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL; Pelayo, 34.

á cargo de R. Lavajos y Arenas.

El Boletín Eclesiástico de Vitoria publica una orden del ministerio de Ultramar, fecha 11 de Febrero, de la cual no tenemos noticia, en que se dispone se sufrague el pasaje por el Estado a los Presbíteros de la Península que no gocen de ningún beneficio eclesiástico, y renuncian las condiciones necesarias para cubrir las vacantes que existen en las parroquias de la isla de Cuba.

Rectificando la noticia publicada por El Imparcial de que nuestro querido amigo el señor Aparisi y Guijarro fijaba su residencia en Biarritz, dice anoche La Regeneración que el señor Aparisi ha salido para Roma, donde debe encontrarse a estas horas.

La autoridad del pueblo de Baños ha cometido con cinco honrados carlistas uno de esos atropellos que tan frecuentes son en estos tiempos de hipocrita tolerancia, mandándoles prender por cantar coplas a su rey; no contento con esto, incomunicó a nuestros amigos con guardias a la puerta. Por último, convencida aquella autoridad de que faltaba abiertamente a la ley, dejó ir a los presos a sus casas.

Leemos en La Esperanza:

«Con gran satisfacción publicamos el escrito que se leerá al pie de estas líneas. No solo, en efecto, se deja sentir en él la indignación de una persona delicada, como lo es su autor, quien personalmente nos lo presentó, haciéndose responsable de sus palabras, sino que indica también cuáles son los sentimientos del hidalgo pueblo español en su generalidad, y sin otra excepción que la de aquellos pocos hombres que, dominados, no por el entusiasmo de una idea política, sino por la pasión y el odio de la impiedad, todo lo sacrifican a ese odio inveterado.

Dice así:

«Señor director de La Esperanza.

«Muy señor mío: Por más que no estamos identificados en creencias políticas, lo estamos, si, en el aprecio de la religión de nuestro padre, la católica, apostólica, romana, y en la consideración que se merecen los hombres que la regentan.

«Como voluntario de la libertad en esta capital desde 1839 hasta la actualidad, he tenido la honra de saludar al ilmo. señor Obispo de Osma. Su trato, sus doctrinas y bello carácter no me han sorprendido, porque estas circunstancias son y han sido inherentes a los Principes de la Iglesia, y muy especialmente al citado Prelado. Lo que sí me ha llenado de asombro al leer una de las sesiones de Cortes, es que el titulado liberal señor Martos considerase más que suficiente, puesto que decía bastaba, que el señor Obispo de Osma fuese conducido en un coche de alquiler, contestando á una interpelación del distinguido orador Sr. Manterola.

«El que suscribe, como llevo dicho, voluntario de la libertad, con muchos más y mejores servicios en favor de la misma que el Sr. Martos, lo cual está dispuesto a probar, contesta á aquella apreciación que si es suficiente un coche de alquiler para conducir al señor Obispo de Osma á su alojamiento, cree de mucho rango el que una carreta ó carro de limpieza pública condujese al Sr. Martos si por su pie no pudiera andar.

«Soy de V. d. con la mayor consideración afectuosa y S. S. Q. B. S. M.—Un voluntario de la libertad.»

Aproximándose la época en que la Iglesia conmemora las penas de Jesús y los dolores de su Madre Inmaculada, recomendamos á los fieles un pequeño libro escrito para excitar la devoción á los dolores de María.

No faltan en España libros que traten de las penas de la Señora; pero si se carece de uno que compendias todas las principales devociones, añadido con algunas desconocidas aun entre nosotros, y ya generalizadas en Italia y otros países, y singularmente en la ciudad eterna, centro de la piedad cristiana.

Este vacío llena el libro que anunciamos traducido que en italiano compuso el Padre Felipe M. Ronchini, del Orden de los Siervos de María. Contiene cuanto puede desearse en esta materia. En él se explica el origen de la Corona de los siete Dolores, la forma de su uso y las indulgencias con que la Santa Sede la ha enriquecido, el modo de honrar los siete Dolores en otros tantos viernes de Cuarenta; un devoto ejercicio titulado Via Matris, camino de la Madre, semejante al Via Crucis; la Hora de Soledad acompañando en ella á María; la coronación de Nuestra Señora como Reina de los mártires, ceremonia conmovedora que se practica en algunas iglesias el sábado santo; obsequios al Co-

razón doloroso, letanía, oraciones por los enfermos y moribundos, ejercicios de caridad, y para la hora de la muerte cuanto necesitan saber los congregantes de los Dolores, el Via Crucis con otras oraciones, y finalmente un piadoso novenario para honrar las penas de la Co-Redentora de los hombres.

Se halla de venta en Madrid en las librerías de D. Leocadio Lopez, calle del Cármen, 13, y de los Sres. Olamendi, Paz, 6, Aguado, Ponce, 8; Rubio, Arenal, 20; y Juberá, Bola, 11.

Su precio encuadrado á la rústica, 3 rs. en Madrid y 3 50 en provincias franco de porte; en tela inglesa, planchas de oro, 5 rs. en Madrid y 5 50 en provincias. A las congregaciones de Dolores se hace el 20 por 100 de rebaja.

Dice anoche La Epoca:

«La comisión constitucional, designada anoche para proponer los medios de acelerar el voto de esas leyes (las orgánicas), no se ha reunido, y algunos dudan que logre llenar su cometido. Recuerdese lo que pasó en 1840, en que otra ley de Ayuntamientos fué presentada para ser discutida con rapidez, y en el único artículo puesto á debate, que fué el de la autorización, se invirtieron tres meses, viniendo en pos otra revolución de Setiembre.

No queremos dar á entender que ahora suceda otro tanto; pero nuestra experiencia nos dice que las Cortes Constituyentes prolongarán lo posible su mandato, cerrando los oídos al grito del país que reclama una solución definitiva.

El recuerdo de La Epoca no lleva malicia.

Segun escriben á El Pueblo de Riotinto, á los operarios de aquellas minas se les adeudan en la actualidad cinco meses y los contratistas siete, á pesar de lo dicho en el Congreso por el señor ministro de Hacienda, contestando al señor Díaz Quintero.

Otro lapsus linguae.

El mártir parece que habrá junta general en la Tertulia progresista para la elección de cargos.

¡Suceso trascendental!

El ayuntamiento de Tarragona ha dispuesto no asistir en corporación á las funciones religiosas de Semana Santa, y rehusar al monumento de la catedral la cera que venia costando el municipio.

Se ha acordado prevenir al Museo arqueológico que desocupe sin pérdida de momento la sala que se le concedió en el piso bajo, inmediata á la puerta principal de las casas consistoriales, al objeto de proporcionar cuerpo de guardia á la fuerza ciudadana, y sin perjuicio de facilitar á dicha sociedad otro local cuando se hallen ultimadas las obras generales del expresado edificio.

Hé aquí un par de medidas que explican perfectamente la indole de la revolución que tiraniza á España.

La junta directiva de la fracción radical de la Cámara, nombrada por el Sr. Ruiz Zorrilla en virtud de la autorización que el efecto le dió su partido en la última reunión que celebraron, se compone de los Sres. Martos, Madro, Abascal, Lopez Botas, Rodriguez (D. Gabriel) y García (D. Diego).

Parece que la comisión de actas ha formulado dictamen sobre las de Jerez, proponiendo su aprobación; y sobre las de Vich, proponiendo la anulación del acta del Sr. Pascual y la admisión del Sr. Paig y Llagostera.

Respecto á las de Oviedo y Avilés creese que hay disidencia, proponiendo la aprobación los Sres. Rojo Arias, Rodriguez (D. Vicente) y Coronel y Ortiz.

Los gastos ordinarios de la isla de Cuba para el año económico de 1869 á 70 se presuponen en 51.695,194 escudos.

Los ingresos se calculan en 60.023,333 escudos.

Los gastos extraordinarios en 826,000 escudos. Del sobrante ordinario se destinará la parte conveniente á cubrir el presupuesto extraordinario y el resto á los gastos de la guerra y al presupuesto general de la nación.

Los gastos ordinarios del presupuesto de Puerto Rico se presuponen en 9.592,428 escudos. Los ingresos se calculan en 6.678,242 escudos. Los gastos extraordinarios destinados á nuevas construcciones y reparaciones se calculan en 605,000 escudos.

Los gastos ordinarios de Filipinas se presuponen en 23.231,476 escudos.

Los ingresos se calculan en 24.519,185 escudos. Los gastos extraordinarios para reparaciones, carreteras, puentes, faros, etc., se presuponen en 1.985,316 escudos.

Se fija en 135,000 quintales de tabaco en rama la remesa á las fábricas de la Península en el año económico á que aquel presupuesto se refiere. Si de los medios que para enjugar el déficit se indican no resultara cantidad bastante, el ministro de Ultramar propondrá nuevos medios.

En los presupuestos de Cuba, Puerto Rico y Filipinas, se declaran permanentes los créditos del presupuesto extraordinario del año anterior.

Segun La Correspondencia, de los datos recibidos últimamente acerca de las elecciones parciales de diputados á Cortes, resulta que pueden considerarse como diputados los señores siguientes:

Sr. Serrallera, R., por Barcelona; Sr. De Blas, por Segovia; Sr. Moret, por Ciudad Real; señores Calmó y Ametller, R., por Gerona; Sr. Gomez, A., por Calatayud; Sr. Canicio Villamil, por Lugo; y Sr. Mosquera, por Orense. Faltan datos aun de 14 pueblos en la circunscripción de Orense y de treinta en Barcelona; pero no es probable que alteren el resultado.

La Regeneración enumera varios excesos de los cometidos en la provincia de Ciudad Real para dar la victoria al Sr. Moret.

En Piedrabuena, con motivo de haber dado una bala fría á un niño sin hacerle daño, no se sabe por quién ni cómo disparada, un oficial retirado y otros que estaban en la plaza empezaron á dar mueras á los carlistas, y promovieron una gran alarma en la población que aumentó la actitud nada pacífica de los voluntarios y del destacamento de tropas que allí había y que recorrió las calles con son de guerra.

Con las amenazas á los carlistas, las precauciones militares, y demás excesos cometidos el primer día de elecciones, lograse coartar á nuestros amigos á impedir que votasen con la tranquilidad y orden necesarios.

En la Calzada de Calatrava negáronse las cédulas á los carlistas, quitándoles más de mil votos por medio tan sencillo, que ha sido empleado en otros varios puntos en mayor ó menor escala.

En Almagro ha habido violencia y atropellos, quedando mal herido un carlista, pero aún así y todo, no logran los liberales ventajas.

En prueba de ello publica la siguiente carta:

«ALMAGRO, 5 de Marzo de 1870.—Muy señor nuestro y queridísimo amigo: el resultado de la elección en esta localidad el día de la fecha es el siguiente.

D. Federico Salido Baydes, 155.
D. Segismundo Moret y Prendergast, 103.
D. José Guisasaola y Goicoechea, 40.

Los atropellos siguen al orden del día, habiéndose aumentado en la noche última de una manera escandalosa. Al salir de nuestro caserio de la Torre, uno de los infinitos correligionarios, fué herido en la cabeza de un cuñal por uno de los voluntarios de la libertad; la herida fué de tanta gravedad, que á las seis de esta mañana aún no habían podido contenerle el derramamiento de sangre: el herido está muy grave. La población parecía una plaza de armas, no se cesaba de pedir el *quien vive*, se detenía y registraba á todo el mundo que transcurriera por las calles. Uno de los primeros contribuyentes correligionario nuestro, después de detenerlo y registrarle casi en las puertas de su casa, le llevaron á las casas de ayuntamiento; otros los llevaron á la cárcel, donde aún permanecen, y por fin nada hay que desear en punto á abusos.

Nada embargo de todo, el entusiasmo es grande, y mañana esperamos buen resultado. Nuestros amigos están firmes y decididos como siempre.»

Noticias tomadas de los periódicos de anoche:

«La indisposición de los Sres. Ríos y Posada Herrera ha impedido la reunión hoy de la comisión constitucional para tratar de la forma en que han de discutirse las leyes orgánicas.

«En Jerez de la Frontera tuvo lugar ayer una manifestación contra las quintas, la cual, después de haber recorrido las calles de la población, se disolvió pacíficamente.

«El correo de Valencia ha sufrido hoy retraso por descarrilamiento en Monforte de un tren de mercancías.

«Aún no se sabe de fijo si el Sr. Castelar apoyará su anunciada interpolación antes del sábado.

«El Sr. Castelar ha sido nombrado representante en el pacto federal de Madrid por Granada y Lérida.

SECCION DE ANUNCIOS.

AGUA Y POLVOS DENTRIFICOS DEL DOCTOR PIERRE.

PARIS, 16, BOULEVARD MONTMARTRE, PARIS.

En Madrid: por mayor, agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, á 16 y 24 rs., Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

Paris, 36, calle Vivienne, Dr.

CHABLE MEDECIN SPECIAL DE LAS ENFERMEDADES Y AFECTACIONES DE LA SANGRE Y DE LA PIEL.

DEPURATIF 30,000 curas de empujones, afecciones cutáneas, virus, erupciones y humores de la sangre, prueban bastante bien que mi depurativo vegetal (sin mercurio) y mis BAÑOS MINERALES son los únicos medicamentos que curan radicalmente estas afecciones.

PLUS DE COPAHU El jarabe de citrato de hierro de CHABLE es el único que cura, en seguida, las Relajaciones y Debilidades del canal, las pérdidas y otras afecciones. Los hombres deben servirse tambien de mi inyección. Las señoras de la inyección vaginal y del citrato de hierro. ALMORRHANAS: pomada que las cura en tres días.

POMADA ANTIHERPÉTICA contra las picaduras, granos y empujones, etcétera.

PÍLDORAS DEPURATIVAS DE CHABLE. Véase la instrucción que acompaña á cada uso curativo.

AVISO A los señores médicos.

Curas, catarras, toses, coqueles, irritaciones de los bronquios y todas las enfermedades del estómago, es un remedio igualmente bueno para niños, como para adultos. Doctor Chable, 36, calle Vivienne, Paris. Depósitos en Madrid: Moreno Miguel, Borrell, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega. La Agencia franco-española, Sordo, 31, sirve los pedidos. Provincias sus depositarios. (A. 2,352.)

DISDERI, fotógrafo de S. M. el EMPERADOR DE LOS FRANCESES.

Disderi ha vuelto de sus excursiones por el extranjero y dirige el mismo su establecimiento del Boulevard des Italiens, núm. 8, en Paris, donde ejecuta personalmente todos los retratos que le confía su numerosa clientela, y con especialidad con su nuevo procedimiento, que no envejece y reproduce la figura del marfil. (A.—3,135)

LA CARMAÑOLA.

COMEDIA ORIGINAL, EN TRES ACTOS,

ESCRITA POR

D. RAMON NOCEDAL.

Hállase de venta en Madrid, á OCHO REALES, en las librerías de Ouesta, Moza, Durán, Lopez, Tejedo y Olamendi. En provincias, casa de los correspondientes de los Sres. Guillén é Hidalgo, ó bien dirigiéndose á dichos señores, calle del Pez, número 40, acompañando al pedido su importe en sellos de franqueo.

NEURALGIAS, JAQUECAS, NEURALGÍAS dentarias, dolores de muelas, curadas instantáneamente con las píldoras de Genoux, farmacéutico, rue Saint-Honoré, número 275, en Paris. Precio: en Madrid 14 y 24 reales, en casa de los señores Moreno Miguel, Borrell, hermanos, Escolar y Sanchez Ocaña. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos. (A.)

LA CIUDAD DE DIOS. REVISTA CATÓLICA dirigida por D. F. Asís Aguilár, Presbítero, y J. M. Orti y Lara. Se publicará el día 10 y 25 de cada mes, empezando en el próximo mes de Enero. Cada número contendrá al menos 80 páginas en 4.º con cubierta de color. Suscripciones

En la administración, calle de la Estrella, 11, principal, y en las principales librerías, al precio de 20 rs. trimestre.

ENSAYO TEORICO DE DERECHO Natural apoyado en los hechos, por el R. P. Luis Taparelli, de la C. de J., traído directamente de la última edición italiana hecha en Roma y corregida y aumentada por su autor, por D. Juan Manuel Orti y Lara, abogado de los tribunales de la nación y catedrático de filosofía: cuatro tomos en 4.º, rústica. Se expende en Madrid á 80 rs. en la librería de Tejedo, calle del Arenal, núm. 20. En provincias á 92 rs. franco de porte, por pedido directo á dicha librería.

ATE DUPONT proveedor privilegiado de S. M. el Emperador de los Franceses.

LA CROIX SUCESOR

Capitán de Honor y Jefe de Batallón de Honor de la Guardia Nacional de París.

Vegetatorios de Albespyres admitido en los hospitales civiles y militares franceses por orden del Consejo de Sanidad. Obra en algunas horas; se aplica como el esparadrapo.

El papel de Albespyres mantiene en seguida por sí solo una supuración abundante y regular, sin olor ni dolor; exige el nombre de Albespyres sobre cada vegetatorio y cada hoja de papel.

CAPSULAS RAQUIN, APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARÍS.

Después de haberlas experimentado en 100 enfermedades contagiosas y obtenido 100 curas completas y de haber reconocido que no producían erupciones, declaró que son superiores á todas las preparaciones de copahu. En la mayor parte de ocasiones bastan dos frascos.

Cada frasco está envuelto en el informe aprobado por la Academia de Medicina de París, y lleva la firma Raquin. Desconfíese de las falsificaciones.

Depósito general en Paris, Faubourg Saint-Denis, 80, y en las principales perfumerías del mundo. En Madrid, señores Borrell hermanos, Moreno Miguel, Sanchez Ocaña, Escolar, Ortega y Hernandez. La Agencia franco-española, Sordo, 31, sirve los pedidos. (A.—20)

LINIMENTO GENEAU, PARA LOS CABALLOS.



Solo este precioso tónico cura radicalmente y en pocas días las cojeras, lisiaduras, esguinces, alceses, molestias, alifafes, esparavanes, sobrehuecos, flegmas, etc. sin ocasionar llaga ni caída de pelo. La cura se hace á la mano en tres minutos, sin dolor y sin cortar ni afectar el pelo.—Precio, 6 francos.—Farmacia Geneau, 275, rue Saint-Honoré, en Paris.—En Madrid á 26 rs. farmacias: Garrido, Hortaleza, 17; Borrell, hermanos, Puerta del Sol; Escolar, Plazuela del Angel; Moreno Miguel, Arenal; Sanchez Ocaña, Principe; la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos; en provincias sus depositarios.

A.—2662.

GRANDE EXITO EN PARIS! VELOUTINE CHLES FAY

POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISUTO HIPALPATE, INVISIBLE Y ADHESIVO.

Dá al cutis frescura y transparencia.—5 fr. la caja completa con bota en Paris. En España, 22 fr.—INVENTOR Charles FAY, partum-ar, 9, rue de la Paix, Paris.

En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, sirve los pedidos.

Depósitos en Madrid, Sres. Sanchez Ocaña, Principe, 13; Moreno Miguel, Arenal, 6, y Escolar, plaza del Angel, 7. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española, calle del Sordo, núm. 31.

INJECTION BROU

Higiénica, infalible y preservativa, la única que cura sin el auxilio de otro medicamento. Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el modo). 30 años de éxito. Paris, en casa del inventor. 120 boulevard Magenta, 152.

COMPANIA OFM EAT

10, rue Turenne, Paris, y Utilidad y economía para todas las familias, para enfermos, ejércitos, sociedades de beneficencia, etc.

Precios en España. Bote de 12 libras 30 rs.; id. 14 de libras 16 rs.; id. 18 de libras 9 rs.

Depósitos al por menor: en Madrid, Sres. Moreno Miguel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega; en Bilbao, E. de Arriaga.

FRANCESA

98, boulevard Haussmann.

Verdadero extracto de carne para reemplazar el puchero, acomodar legumbres, carnes, salsas, pasteles, etc.

Depósito general para España, Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid.